

Tema 7: Los regalos del Espíritu

A través de este tema queremos identificar los dones que concede el Espíritu Santo, aceptando la presencia de Dios en su vida como fuerza que libera de todo mal, por lo que resuelve sus dificultades con prudencia, paz y amor.

Para ello vamos trabajar con el Libro de los Hechos de los Apóstoles, que se desarrolla en el Capítulo 10, desde el versículo 44, hasta el versículo 48.

COMPETENCIA	CAPACIDAD	DESEMPEÑO
Construye su identidad como persona humana, amada por Dios, digna, libre y trascendente, comprendiendo la doctrina de su propia religión, abierto al diálogo con las que le son cercanas.	Conoce a Dios y asume su identidad religiosa como persona digna, libre y trascendente.	Confronta el mensaje de Jesucristo y las enseñanzas de la Iglesia con sus vivencias personales y comunitarias demostrando una actitud de permanente conversión.

DESEMPEÑO PRECISADO	EVIDENCIA	INSTRUMENTOS

SUGERENCIAS

Estimados maestros y maestras:

Las circunstancias nos han llevado a iniciar una nueva manera de llevar a cabo nuestra enseñanza, por eso, es que les presentamos los temas y los cuadernos de Educación Religiosa.

Para un mejor desarrollo de las sesiones de aprendizaje de religión, sugerimos lo siguientes:

- Presentar el trabajo a los directores, contextualizando de acuerdo a la realidad en la que se vive.
- Es importante tener claro, al inicio de las actividades, lo que se va a realizar, sabiendo el propósito de lo que se quiere lograr.
- Los temas a realizar deben tener momentos o acciones claras que el estudiante debe desarrollar, por ejemplo: (una reflexión de inicio, acciones prácticas, celebración.)
- Formar subgrupos con los estudiantes, en el caso de que se tenga algún inconveniente para el desarrollo de las actividades.
- También se pueden realizar algunos videos, grabaciones de los temas para enviar a los estudiantes, sin descartar el envío de materiales a los que nos es posible.
- Si es posible realizar un pequeño plan de trabajo que oriente las actividades para presentar al director.
- En el Cuaderno de Trabajo para los estudiantes, donde hay un resumen de lo que consideramos interesante que ellos tengan, así como varias actividades a realizar. Queda a criterio de ustedes cuántas actividades dan o cuáles son las que quieren que desarrollen, así como añadir otras que no están aquí. Lo que hemos tratado es de darles unas sugerencias que les ayuden en la realización de actividades para reforzar el aprendizaje de los estudiantes. El Cuaderno de Trabajo se lo presentamos en formato Word, para que así lo puedan imprimir si desean, o bien, puedan trabajarlo en el mismo ordenador con las herramientas que existen, o bien, que ustedes puedan copiar partes de los mismos que les parezcan interesantes y armar nuevas actividades.

Tengamos siempre presente la realidad en que viven nuestros estudiantes para adaptar mejor las enseñanzas que queremos transmitir. Y tengamos también presente, de dar al estudiante las actividades necesarias, pero sin saturarlo entre unos y otros con demasiadas tareas.

Les agradeceríamos que nos hicieran llegar cualquier sugerencia o cambio que considere la mejora de este material. Pueden hacerlo a:

Llersi Casternoque Peña

Celular: 965 678 825

Correo electrónico: llersyodecyurimaguas@gmail.com

Victor Hidalgo Chumbre

Celular: 952 202 840

Correo electrónico: vittor_78@hotmail.com

Muchas gracias por su trabajo y su dedicación a la educación de los adolescentes y jóvenes.

Llersi Casternoque Peña

Coordinadora ODEC Nivel Secundario

Victor Hidalgo Chumbe

Coordinador ODEC Nivel Secundario

Tema 7.- Los regalos del Espíritu



FUNDAMENTACIÓN

Los dones del Espíritu Santo son hábitos sobrenaturales infundidos por Dios en el alma, para seguir con facilidad las inspiraciones de ese mismo Espíritu. Es como un instinto sobrenatural que coloca Dios en la mente y el corazón de la persona que, despojada de sí misma y del apego desordenado a las cosas y a las personas, vacía de sí y de su egoísmo personal, puede sentir las sugerencias de Dios a través de su Espíritu, y seguirlas dócilmente.

Así como las virtudes se basan en la razón iluminada por la fe internamente, en este caso, es Dios quien actúa como causa externa, haciendo que la persona siga la inspiración divina, por lo que los actos que producen los dones ya no son al modo humano, sino al modo divino.

Identifica los dones que concede el Espíritu Santo, aceptando la presencia de Dios en su vida como fuerza que libera de todo mal, por lo que resuelve sus dificultades con prudencia, paz y amor.

Hechos 10, 44-48

CONOCEMOS LA REALIDAD

• Despertando el interés

Escuchamos el siguiente relato: "La historia del roble".

En un lugar de la ciudad, había un hermoso roble. Sus hojas eran verdes, brillantes. Sus ramas se extendían ampliamente en actitud de acogida. Al amparo de su sombra, muchas tardes de verano, varias familias del lugar se reunían para disfrutar y compartir sus alimentos y su alegría. Era el roble amigo, el testigo de tantos ratos felices pasados bajo su frondosa sombra. En él también encontraban cobijo muchas aves.

Un buen día los vecinos del lugar se dieron cuenta de que el viejo roble estaba triste; le faltaba vida. Sus hojas estaban arrugadas; sus ramas, encorvadas. Y cundió el pánico. Se preguntaban: ¿Qué le pasa a nuestro amigo? Buscaron la causa de esa tristeza. Pronto se dieron cuenta, mirando los alrededores, de que al árbol le faltaba una cosa muy importante que hasta entonces le daba vida: el agua. Nadie hasta el momento se había percatado de que el riachuelo que corría cerca del viejo roble se había secado.

Preocupados, buscaron una solución inmediata: echaron a los pies del árbol el agua que llevaban en ese momento y algunos, fueron hasta su casa para traer baldes de agua.

Desde aquel momento, los habitantes del lugar se encargaron que al árbol no le faltase aquel líquido vital. A los pocos días, el roble amigo recuperó sus fuerzas. Sus hojas volvieron a estar brillantes, sus ramas se enderezaron y el árbol, agradecido, siguió dando sombra.



• Recogiendo los saberes previos

- ✓ ¿Has tenido la experiencia de ver como una planta se muere por falta de agua?
- ✓ ¿Alguna vez has sembrado un árbol? ¿Cómo has hecho para que no muriera?
- ✓ ¿Por qué es tan importante el agua en las plantas?
- ✓ ¿Pueden vivir las plantas y las personas sin agua?

• Confrontando los saberes

- ✓ ¿Qué le hace falta a la persona para que viva a plenitud, aparte del agua?
- ✓ ¿Qué produce en una persona la ilusión, el ánimo, la fuerza interior?
- ✓ ¿Dónde podemos encontrar esa "agua" para las personas que les ayude a mantenerse vivas en el cuerpo y en el espíritu?
- ✓ ¿Por qué algunas personas parecen que han perdido todas las ganas de vivir y otras da la impresión de que les falta tiempo para hacer todo lo que tienen en la mente y en el corazón?

CONSTRUYENDO EL APRENDIZAJE

• Iluminando con la Palabra de Dios

El término "Espíritu" traduce el término hebreo "Ruah", que en su primera acepción significa sopro, aire, viento. Jesús utiliza precisamente la imagen sensible del viento para sugerir a Nicodemo la novedad trascendente del que es personalmente el Sopro de Dios, el Espíritu divino.

El Espíritu se nos presenta por medio de símbolos, como el agua, signo de la vida, de renacer a una nueva vida; de la unción, signo de fuerza; del fuego, signo de energía transformadora; de la nube y la luz, signos de la trascendencia y de la salvación; de las manos, que al imponerlas lo transmiten de uno a otro; de la paloma, signo de su presencia.

El Espíritu viene en nuestra ayuda, a través de sus dones, para vencer nuestras debilidades y para seguir sus impulsos e inspiraciones en la vida cotidiana que tenemos.

Los siete dones del Espíritu Santo pertenecen en plenitud a Cristo. Completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas.

Sabiduría. Nos hace comprender la maravilla de Dios y nos impulsa a buscarle sobre todas las cosas, en medio de nuestro trabajo y de nuestras obligaciones. La efusión del Espíritu Santo concede como gracia la sabiduría que nos asiste y nos afianza en el camino de la vida. El Espíritu de Dios es el maestro interior que hace sabio el corazón de los sencillos y lo abre para acoger la palabra de Jesucristo.



Inteligencia. Nos descubre con mayor claridad las riquezas de la fe. Es el don del Espíritu Santo que revela a nuestras mentes la voluntad de Dios y nos concede la inteligencia espiritual para descubrir los signos de su presencia en la historia.

Consejo. Nos señala los caminos de la santidad, el querer de Dios en nuestra vida diaria, nos anima a seguir la solución que más concuerda con la gloria de Dios y el bien de los demás. El don del consejo, que podemos relacionar con los términos bíblicos de luz y de la guía espiritual, se nos comunica a través de la fuente inagotable de la Palabra de Dios, para que aprendamos a seguir en la vida por senderos de justicia y paz.



Fortaleza. Nos alienta continuamente y nos ayuda a superar las dificultades que sin duda encontramos en nuestro caminar hacia Dios. Es un don divino que nos hace firmes en la fe, nos robustece para resistir el mal, nos infunde valor para dar testimonio de Cristo, Crucificado y Resucitado, con palabras y obras.

Ciencia. Nos lleva a juzgar con rectitud las cosas creadas y a mantener nuestro corazón en Dios y en lo creado en la medida en que nos lleve a Él. Con este don, el Espíritu nos introduce en el conocimiento de los misterios del Reino de Dios. No se trata de un conocimiento de tipo intelectual, sino de experiencia de Dios, en Jesucristo. El Espíritu nos enseña las palabras de Jesús, las escribe en el corazón de los fieles, las recuerda y nos educa para vivir cristianamente en el mundo.



Piedad. Nos mueve a tratar a Dios con la confianza con la que un hijo trata a su Padre. El don espiritual de la piedad expresa la actitud que guía las intenciones y obras, en lo que a Dios y al prójimo se refiere, según el pensamiento de Dios.

Temor de Dios. Nos induce a huir de las ocasiones de pecar, a no ceder a la tentación, a evitar todo mal que pueda entristecer al Espíritu Santo, a temer radicalmente separarnos de Aquel a quien amamos y constituye nuestra razón de ser y de vivir. El "temor de Dios" es una actitud espiritual que no se puede reducir al miedo del hombre ante la Trascendencia y Santidad divinas. Al contrario, expresa la convicción de quien, sintiéndose amado y tocado por Dios, no puede vivir fuera de la lógica y de las exigencias de la "Alianza". Vivir en el santo temor es reconocer que Dios ha colocado su tienda entre nosotros, a pesar de ser él totalmente distinto de nosotros: sólo Dios es Dios; nosotros somos criaturas definidas por el Creador, de quien depende nuestra felicidad.



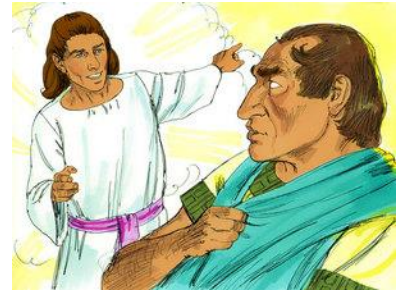
Los frutos del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce:

1. Caridad: El acto de amor de Dios y del prójimo.
2. Gozo espiritual: El que nace del amor divino y bien de nuestros prójimos.
3. Paz: Una tranquilidad de ánimo, que perfecciona este gozo.
4. Paciencia: Sufrimiento sin inquietud en las cosas adversas.
5. Longanimidad: Firmeza del ánimo en sufrir, esperando los bienes eternos.
6. Bondad: Dulzura y rectitud del ánimo.
7. Benignidad: Ser suave y liberal, sin afectación ni desabrimiento.
8. Mansedumbre: Refrenar la ira, y tener dulzura en el trato y condición.
9. Fe: Exacta fidelidad en cumplir lo prometido.
10. Modestia: La que modera, regula en el hombre sus acciones y palabras.
11. Continencia: La que modera los deleites de los sentidos.
12. Castidad: La que refrena los deleites impuros.



➤ **Contexto de la Lectura**

La conversión de Cornelio se narra en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Cornelio vivía en la ciudad de Cesarea Marítima, y es presentado como “piadoso y temeroso de Dios”. Un día, a la hora de la oración vespertina, tuvo una visión en la que un ángel de Dios le ordenó llamar a “Simón, apellidado Pedro”, que en aquella época se encontraba predicando en Jaffa. Cornelio envió así tres hombres a buscar a Pedro.



Al día siguiente, Pedro, hospedado en casa del curtidor Simón, tuvo asimismo una visión mientras esperaba que le preparasen algo para comer. En ella, descendía desde el cielo hacia la Tierra un lienzo en el que figuraban “toda clase de cuadrúpedos, reptiles de la tierra y aves del cielo”. En ese momento, una voz le animó a matar alguno de los animales y comer, a lo que Pedro se negó, alegando que jamás había comido alimentos impuros. La voz replicó: “Lo que Dios ha purificado, no lo llames impuro”. Pedro no comprendió inicialmente el significado de estas palabras, y se quedó perplejo. En ese momento llegaron los enviados de Cornelio a casa de Simón. Y como Pedro se encontraba todavía absorto en su visión, el Espíritu Santo le dijo: “Ahí te buscan tres hombres. Baja y ve con ellos sin dudar, porque los he enviado yo”. Pedro recibió a los enviados, los hospedó por una noche y partió con ellos al día siguiente en dirección a Cesarea.

Al día siguiente, tras llegar Pedro a casa de Cornelio, éste se echó a sus pies, pero Pedro le hizo levantarse y entró junto a él en la casa, en la que se encontraban parientes y amigos íntimos de Cornelio. Pedro dijo a los congregados: “Ustedes saben que está prohibido a un judío unirse a un extranjero y entrar en su casa. Pero Dios me enseñó a no llamar profano o impuro a ningún hombre”. Entonces, preguntó a Cornelio por qué le había hecho llamar, tras lo cual éste relató su visión y cómo el ángel le había ordenado llamar a Pedro. El apóstol tomó la palabra y declaró que, si bien Jesús había predicado únicamente entre el pueblo judío, “Dios no tiene acepción de personas, sino que se complace en toda nación que le teme y practica la justicia”.



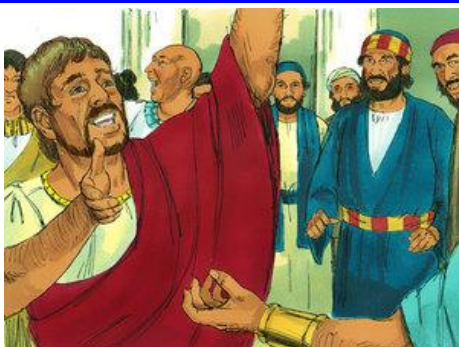
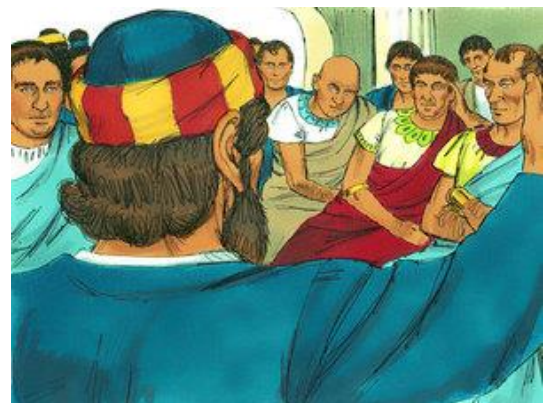
En ese momento, apareció el Espíritu Santo y se posó sobre todos los presentes, judíos y gentiles. Entonces Pedro dijo: “¿Puede acaso alguien negar el agua del bautismo a éstos, que recibieron el Espíritu Santo como nosotros?” Y ordenó que los gentiles allí presentes fuesen bautizados en nombre de Jesús.

Según algunas tradiciones, Cornelio se convirtió en el primer obispo de Cesarea; según otras, en obispo de Scepsis.

➤ **Escuchamos la Palabra**

Todavía estaba hablando Pedro, cuando el Espíritu Santo bajó sobre todos los que escuchaban la Palabra. Y los creyentes de origen judío, que habían venido con Pedro, quedaron atónitos:

– ¡Cómo! ¡Dios regala y derrama el Espíritu Santo también sobre los que no son judíos!
Y así era, pues les oían hablar en lenguas y alabar a Dios.



Entonces Pedro dijo:

– ¿Podemos acaso negarles el agua y no bautizar a quienes han recibido el Espíritu Santo como nosotros?

Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Luego le pidieron que se quedara algunos días con ellos. (Hechos 10, 44-48)

• **Interiorizando la Palabra:**

La historia de Cornelio es actuación maravillosa del Espíritu Santo, manifestando su decisión de que el mensaje de Jesús se abra a todo el mundo. El día de pentecostés con la venida del Espíritu y con el prodigio de que los discípulos recibieran sus dones, se mostró el inicio de la obra salvadora de la Iglesia.

Ahora en Cesarea, en la casa del centurión Cornelio, tiene lugar un nuevo pentecostés, como señal de un nuevo principio. Se inicia la obra de la salvación con los paganos. De nuevo unos hombres son penetrados por el soplo y los dones del Espíritu. Son hombres que todavía no están bautizados, pero que les ha conmovido el mensaje de salvación que Pedro les anuncia. Son hombres que tienen en el alma un ansia sincera de búsqueda y una disposición, la disposición de la fe, a la que está prometida la salvación.

Este acontecimiento fue estimulante para la primitiva Iglesia, pues sintieron la presencia viva del Espíritu repartiendo sus dones entre aquellos que tenían el corazón abierto al mensaje de Jesucristo.

Pedro reconoce la señal del Espíritu por la cual distingue que el mensaje de Jesús es para todos los hombres y mujeres, ya que los dones del Espíritu son entregados a aquellos que tienen un corazón dispuesto a acoger el nombre de Jesucristo.

Esta apertura de la Iglesia es el inicio de un camino dichoso, en el que se cumple, con la libertad del Espíritu Santo que reparte sus dones entre las personas con fe, el gran encargo del Señor sobre la salvación.



➤ **Mensaje para hoy**

El Espíritu Santo, como dice San Pablo, es el que nos capacita para llamar a Dios "Abba", es decir "Padre", de una forma que no imaginamos, ya que silenciosamente, nos anima a vivir como hijos de Dios. La libertad que nos da el Espíritu es un nuevo modo de vivir al estilo de Jesús: Viviendo al servicio de los demás.

Se notará que estás lleno del Espíritu si tu vida da frutos. San Pablo nos dice: "El fruto del Espíritu es: caridad, alegría y paz; paciencia y comprensión de los demás, bondad y fidelidad; mansedumbre y dominio de sí mismo". Todos estos frutos pueden resumirse en el amor.

Jesús al comienzo de su vida pública, después de su bautismo, fue conducido por el Espíritu Santo al desierto para prepararse a su misión y, con la oración y el ayuno, discernió la voluntad del Padre y venció las tentaciones de seguir otros caminos. Ese mismo Espíritu acompañó a Jesús durante toda su vida. Una vez resucitado, comunicó su Espíritu vivificador a los suyos.

Se nos recuerda que no hemos recibido un Espíritu de esclavos para vivir en el temor, sino que hemos recibido el Espíritu de hijos de Dios. Además el Espíritu viene a socorrer nuestra debilidad: porque la mayoría de las veces no sabemos pedir de la manera que se debe.



El Espíritu de Cristo, a través de sus dones, nos guía todos los días de nuestra vida, para ser sus testigos: cuando un creyente ayuda a sus compañeros, cuando acepta una responsabilidad para el servicio de otros, cuando una mujer trata de consolar a su vecina enferma, cuando se comparte lo poco que se tiene con el que necesita más, cuando los padres se sacrifican por sus hijos... en cada uno de esos momentos se manifiesta la presencia del Espíritu con sus dones.

Por tanto, no nos dejemos llevar por el egoísmo, hasta el punto de apagar nuestra conciencia y endurecer nuestro corazón, prescindiendo de las necesidades de los demás. Cristo nos quiere transformar y renovar por su Espíritu. De elegir una u otra forma de ser y de vivir depende completamente de cada uno de nosotros. Podemos ser personas sin esperanza, egoístas y negativas, o bien, ser personas realizadas, con esperanza, portadoras de ideas y de un espíritu que construye la civilización del amor.

Seamos, pues, alegres testigos del amor del Señor; del Dios de la Alegría Y de la amistad, ya que Él nos da la vida de la gracia, enriqueciéndola con sus dones.



➤ **Conversamos**

- ✓ De los dones del Espíritu Santo, ¿cuál de ellos te gustaría tener y por qué?
- ✓ ¿Crees que cada persona tiene todos los dones del Espíritu Santo o sólo alguno de ellos?
- ✓ ¿Por qué crees que el Espíritu Santo concede los dones a las personas?
- ✓ ¿Qué servicios o actividades te gustaría que tuviera tu parroquia en las cuales pudieras participar?
- ✓ ¿Qué podemos hacer desde ahora para facilitar la vivencia de los dones que el Espíritu Santo nos regala?



➤ **Recordamos**

El Espíritu Santo nos da fuerza para hablar sin miedo del evangelio de Jesús.

El Espíritu del Señor es el que nos transmite una vida nueva.

Los dones del Espíritu Santo son concedidos para el bien de la comunidad.

Los siete dones del Espíritu Santo son: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.



APLICAMOS LO APRENDIDO

• **Actuando en la vida**

- En grupo vean que pueden hacer en los distintos ambientes en que viven: la familia, el colegio, el barrio, la ciudad..., para que se pueda construir la Civilización del Amor. También deben ver las dificultades que deberán enfrentar para realizar lo que ustedes quieren. Por lo tanto, prevean también qué hacer para no dejarse vencer por las dificultades.
- Si miramos a los vecinos, al barrio, a la ciudad, vamos a encontrar personas que tienen necesidades básicas para poder sobrevivir. Desde su propia realidad, ¿creen que se puede hacer algo por ayudarlos? ¿Pueden concretar en qué les pueden ayudar? Hay que tener en cuentas, que la ayuda no necesariamente debe ser monetaria o material.

TEMA VII: LOS REGALOS DEL ESPÍRITU

- Se forman siete grupos y a cada uno se le asigna un don del Espíritu Santo. Cada grupo presenta un dibujo que represente el don, así como lo que significa en concreto para la vida; y por último lo que a veces la gente entiende, que muchas veces no es lo correcto.
- Reflexionen sobre las siguientes frases:
 - ✓ El secreto de la paciencia es recordar que el dolor es temporal y la recompensa es eterna.
 - ✓ El don de ciencia enseña la verdad, y la verdad es humildad. Quien tiene en plenitud este don no puede ser soberbio; porque de la verdad dimana la humildad.
 - ✓ El don de sabiduría es una luz sobrenatural con la cual el alma conoce los secretos espirituales.
 - ✓ El don de temor a Dios no consiste en el miedo a la Justicia Divina, sino que basado en el amor de Dios, teme la ofensa que pueda desagradar a su Amado.
 - ✓ El don de fortaleza lo da el Espíritu Santo a las almas valerosas que saben luchar contra sí mismas.
- Reflexionen sobre las siguientes imágenes y hagan un mural con todas ellas.



- Con los siete dones y con lo que significa cada uno, creen la letra de una canción. Traten de usar palabras sencillas para que el mensaje llegue a los jóvenes en su forma de hablar. Buscan una música que los jóvenes escuchen y que les agrade y le adaptan la letra.

G	W	N	S	A	Z	H	C	P	A	C	I	E	N	C	I	A	M	K	T	H	U	M	Q	W
L	I	G	L	O	L	D	Q	M	M	V	H	C	I	S	P	A	U	V	I	E	C	H	G	
M	Q	T	A	P	V	T	U	F	D	C	K	S	H	H	L	T	W	R	Y	M	S	L	D	H
X	T	P	G	H	N	K	A	B	R	A	G	V	Q	J	Y	B	K	D	Y	T	B	P	E	Z
D	E	Z	G	B	B	K	O	B	W	G	S	U	F	S	I	M	R	P	P	W	Z	R	E	F
M	M	Y	T	H	L	Z	S	I	Z	I	G	N	V	H	S	M	F	S	C	P	B	F	S	U
B	P	G	Z	K	O	U	Y	H	H	M	A	T	M	O	J	S	H	Y	M	M	K	F	U	T
A	L	N	G	G	P	B	R	R	J	F	S	A	G	U	P	G	Y	K	U	N	C	Z	B	I
I	A	A	K	K	B	I	A	P	X	M	M	N	E	Z	J	O	E	D	T	Q	A	D	E	P
B	N	T	G	B	O	N	D	A	D	S	B	F	E	D	J	C	E	N	T	I	J	E	N	I
Y	Z	J	F	K	G	Y	L	F	N	L	E	W	E	W	I	S	N	E	O	Q	O	E	I	T
M	A	K	E	B	X	C	Y	Z	N	C	P	O	F	A	N	Q	D	M	I	V	P	L	G	A
Q	J	V	D	Y	X	J	O	V	U	G	V	V	B	A	X	F	U	J	D	O	A	A	N	L
R	S	P	W	U	E	Q	J	L	A	M	O	R	M	E	D	P	H	D	Q	X	Z	H	I	N
W	H	N	V	I	M	Z	L	H	J	N	D	Q	Y	U	H	W	E	L	G	Y	W	V	D	M
O	M	M	U	A	M	X	V	Y	C	K	U	D	I	C	N	H	A	T	Q	X	K	W	A	Q
A	R	W	I	B	R	D	E	E	H	B	F	E	D	D	O	Z	R	F	K	C	Y	Q	D	G

AMOR BONDAD GOZO FE PAZ MANSEDUMBRE PACIENCIA TEMPLANZA BENIGNIDAD

- Realicen el siguiente pupiletras.

• Compromisos

Personal:	Reflexiono para saber qué dones del Espíritu poseo.
Social:	Pondré mis dones al servicio de los demás.
Eclesial:	Pediré a Dios que me ayude a desarrollar mis dones.
Ecológico:	Buscaré la manera de tener una vida en armonía.

• Viviendo la Celebración

En este momento vamos a colocar una mesita en el centro del aula, con una Biblia y una vela encendida, significando que Dios está en medio de nosotros. En su presencia, realizamos esta celebración.

- ✓ Iniciamos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.
- ✓ Entonamos el canto: “Los dones del Espíritu Santo”.

Espíritu de Dios llena mi vida, llena mi alma, llena mi ser. (2)

Danos tu Sabiduría para mirar como Tú miras.
Necesitamos tu Consejo para optar siempre en comunión contigo.
Infúndenos tu Ciencia para hallarte en la creación.
Danos tu Fortaleza para que nos sostengas en nuestra debilidad.
Infúndenos tu Entendimiento para que comprendamos lo que has hecho y dicho.
Danos tu Piedad para poder amarte a Ti y a todos los demás.
Necesitamos el don del Temor de Dios, que no es miedo, sino el deseo de agradarte en todo.

Y lléname con tu presencia, con tu poder, con tu amor, Espíritu de Dios.

- ✓ Recordamos brevemente la lectura bíblica de hoy.
- ✓ A continuación se realiza un pequeño comentario sobre el mensaje que nos deja la lectura para nuestras vidas.
- ✓ Juntos recitan la siguiente oración:

Espíritu Santo, llena mi alma con la abundancia de tus dones.
Concédeme el don de **Sabiduría**, para tener la atracción por las cosas de Dios, y así apartarme de aquello que no me hace bien.
Concédeme el don del **Entendimiento**, para ver con fe viva la importancia y la belleza de la verdad cristiana.
Concédeme el don del **Consejo**, para que ponga los medios más convenientes que me santifiquen, me hagan perseverar y me lleven a la salvación.
Concédeme el don de **Fortaleza**, para vencer todos los obstáculos en la confesión de la fe y en el camino de la salvación.
Concédeme el don de **Ciencia**, para saber discernir claramente entre el bien y el mal, lo falso de lo verdadero.
Concédeme el don de **Piedad**, para que ame a Dios como Padre, le sirva con fervorosa devoción y sea misericordioso con el prójimo.
Concédeme el don de **Temor de Dios**, para que tenga el mayor respeto y veneración por los mandamientos de Dios, cuidando de no ofenderle jamás con el pecado.
Lléname, sobre todo, de tu amor divino; que sea el motivo de toda mi vida espiritual; que sepa enseñar y hacer entender, al menos con mi ejemplo, la belleza de tu doctrina, la bondad de tus preceptos y la dulzura de tu amor. Amén.

- ✓ En forma espontánea los alumnos y alumnas hacen una oración de petición o de agradecimiento, relacionada con el tema de hoy.
- ✓ Al finalizar las peticiones, oramos con el Padre Nuestro.
- ✓ Terminamos la celebración con el canto: “Los dones del Espíritu Santo”.

